

EL COMBATE CONTRA RICKETTSIA

Buenas, me presento! Soy Alaba! una chica de 14 años que vivía en la isla de Mozambique, en el sureste de la región Africana, con mi familia en una pequeña vivienda en una zona urbana cualquiera, pero con unas cuantas peculiaridades.

Tengo dos hermanos mayores, Kibo y Sule, con 15 años que son gemelos, de ahí mi nombre "Alaba, el segundo después de los gemelos". Por otro lado mi hermana pequeña Kaya con 6 años. Mi madre falleció hace 4 años, tras recibir un disparo cuando estaba embarazada de mi hermano Zareb en un ataque terrorista, por ello vivimos con mi padre. Mi yaya también vive aquí, y se queda con nosotros cuando mi padre está trabajando en el campo.

Ella nos acompañaba al colegio, a unos 3km de casa, pero ya está mayor y se dedica a un puesto de collares cerca de la cala, donde suele haber turistas.

Se acerca el verano, el barrio revive con los pasacalles tradicionales y la música las 24 horas del día, pero hoy no me encuentro bien como para salir a bailar, siento fiebre y dolor de cabeza. Será un constipado cualquiera, no le daré importancia.

A la mañana siguiente, la seño Kira notó que me encontraba mal y me sacó de clase. Tania y Howen, sus primos se encontraban en Maputo, una de las zonas más lujosas de aquí, trabajan como médicos en España y han venido para pasar unos días. Kira les dijo que vinieran a la escuela, yo no entendía nada, ¿si era un resfriado común qué más daba!

Trás hacerme un análisis de los síntomas, me dijeron que urgentemente necesitaba su ayuda, iban a enviar los resultados al laboratorio pero era muy probable que tenía la enfermedad conocida como el Tifus. Esta es causada por la bacteria *Rickettsia typhi* y se transmite a las personas por pulgas infectadas. Las pulgas se infectan al picar a animales ya infectados. Se manifiesta y puede transmitirse unos 15 días después, era necesario actuar lo antes posible con un tratamiento que debían traer de España, porque aquí no estaba disponible ni tenía la capacidad para conseguirlo.

Mi familia estaba muy preocupada, menos mal que no me había dado tiempo a transmitirlo, Howen me aisló en una habitación de su enorme casa en cerca de la bahía más valorada de Mozambique.

Al día siguiente, la brisa y el sol me despertó, ojalá que me pasara eso todas las mañanas, Tania llamó a la puerta y me dio unas pastillas, me las tenía que tomar cada cierto tiempo durante unas 2 semanas, debido a mi temprana edad era fácil de luchar contra ella.

Tenía ganas de estar recuperada para bailar en la plaza estos días y de ver a mi familia y volver a jugar con mis hermanos con esa pelota que no estoy del todo segura si se le podría llamar así, aquello era como una vitamina para mí.

No todo iba tan bien como esperaba, me tuvieron que trasladar hacia España, ya que la medicación que se ofrecía en mi país no era efectiva y era necesaria la Doxiciclina, un antibiótico capaz de combatir la *Rickettsia*.

Hoy en día tengo 20 años, el tifus dejó secuelas en mí como por ejemplo algunos que otros daños en mis riñones, pero también una pequeña pasión por el ámbito de la medicina y el ayudar a los demás. Por ello me puse manos a la obra desde muy joven en España para ejercer como médica sin fronteras en mi ciudad natal, estoy orgullosa de haberlo conseguido y de poder ayudar a combatir enfermedades en lugares con poco acceso a la sanidad.